

Fecha: 08-12-2024

Fuente: Ex-Ante

Título: La facha ciencia: ¿qué fue del Nuevo Ateísmo? Por Cristóbal Bellolio

Visitas: 41.398

VPE: 248.840

Favorabilidad: No DefinidaLink: <https://www.ex-ante.cl/la-facha-ciencia-que-fue-del-nuevo-ateismo-por-cristobal-bellolio/>

Trump no habla de Dios tanto como Bush, pero cree que cambio climático es un tongo y pone a un anti-vacunas a cargo de la salud pública. <p>Es decir, contradice toda la racionalidad científica e ilustrada que el Nuevo Ateísmo venía a reivindicar.

Ahora que su discurso quedó tachado de facho, ¿tendrán la capacidad de reinventarse en nombre de sus propios principios?</p><p> Una calurosa mañana de enero de 2019, la **Universidad Adolfo Ibáñez** fue el fortuito epicentro de una cumbre del llamado Nuevo Ateísmo.

Invitada por “La Otra Mirada”, iniciativa ligada al empresario Nicolás Ibáñez, la estrella era la escritora y activista somalí Ayaan Hirsi Ali, una de las voces más críticas del Islam. </p><p> Sorpresivamente, apareció Richard Dawkins, el famoso biólogo, promotor de la ciencia, evangelizador darwinista, y muy probablemente el ateo contemporáneo más reconocible del planeta.

Dawkins se encontraba en Chile participando del Congreso Futuro, pero al enterarse de la presencia de Ali en Santiago, quiso plegarse a su agenda de actividades. </p>

<p> Recuerdo que Dawkins estaba maravillado por la recepción que había tenido Ali la noche anterior frente a un auditorio repleto en el centro de eventos Casa Piedra en Vitacura. ¡Qué reconfortante que los chilenos fueran tan críticos de la superstición religiosa, tan abiertos de mente, tan progresistas! En la única oportunidad que tuve para conversar con el “Papa del ateísmo”, le comenté que la mayoría de esa audiencia estaba compuesta por empresarios, católicos, conservadores, y probablemente simpatizantes de la dictadura de Pinochet. Dawkins estaba un poco desconcertado: ¿ cómo se explicaba esta contradicción?</p><p> Hagamos un poco de memoria. El Nuevo Ateísmo es el nombre que recibe el movimiento intelectual surgido en la década del 2000, que redobla el cuestionamiento a la religión a partir de dos ejes.

Por un lado, motivado por los ataques terroristas perpetrados por el fundamentalismo islámico, denuncia la creencia religiosa como la raíz de la violencia, la intolerancia y la maldad. </p><p> Por el otro, preocupado frente a la reaparición del creacionismo bajo el ropaje moderno del “Diseño Inteligente”, insiste en la importancia de revalorizar la ciencia como fuente indisputada de conocimiento y navegador insuperable de la realidad. </p><p> Christopher Hitchens, Daniel Dennett, Sam Harris, y el propio Dawkins, fueron bautizados como los cuatro jinetes del Nuevo Ateísmo. Ayaan Hirsi Ali pasó a convertirse en algo así como el quinto Beate. Varios otros fueron luego enlistados en la misma corriente, desde el filósofo francés Michel Onfray hasta el psicólogo cognitivo Steven Pinker.

La mayoría escribió sendos best-sellers invitando a los ateos a combatir frontalmente el pensamiento religioso y salir del clóset (disclosure : yo fui uno de ellos). </p><p> La recepción por parte del mundo académico e intelectual fue feroz. Desde Terry Eagleton a Karen Armstrong, desde John Gray a Mary Midgley, el Nuevo Ateísmo fue acusado de radical analfabetismo teológico.

La religión no es un conjunto de proposiciones fácticas, dijeron, sino un depósito inacabable de sentido personal y práctica comunitaria. </p><p> La religión no compite con la ciencia, agregaron, y cuando trata de hacerlo -como pretenden los creacionistas- no es verdadera religión.

Este es un debate abierto -la mayoría de los monoteísmos sí hacen aseveraciones fácticas-, pero no fue la deriva de la historia. </p><p> Con Obama en lugar de Bush en el poder y el repliegue del fundamentalismo religioso, tanto evangélico como musulmán, el Nuevo Ateísmo se enzarzó en una discusión con la izquierda. Hay que tener en cuenta que Hitchens había sido Trotskista en su juventud, Dawkins es un Lib-Dem británico, Harris vota por los demócratas en Estados Unidos. Todos ellos se consideraban progresistas.

Pero no aguantaron el giro posmoderno y multicultural de la “nueva” izquierda. </p><p> El posmodernismo -especialmente epistemológico- es enemigo de la ciencia en la medida que niega la posibilidad de un conocimiento objetivo y universal.

El multiculturalismo, por su parte, ampara costumbres cavernarias y silencia la crítica en nombre de la corrección política. </p><p> Así fue como el Nuevo Ateísmo rompió con la izquierda y se fue acercando a grupos radicales de derecha, que se encontraron en el camino con un inesperado aliado. El giro se completó cuando el propio Nuevo Ateísmo fue acusado de blanco y heteropatriarcal. </p><p> Esa fue la gota identitaria que colmó la paciencia racionalista ilustrada. Desde entonces, para los medios y plataformas de derecha -como “La Otra Mirada” en Chile-, resulta especialmente atractivo amplificar las voces del Nuevo Ateísmo en su cruzada contra el discurso woke.

Sobre Ayaan Hirsi Ali, por ejemplo, Axel Káiser escribió que se trataba de una “verdadera feminista”, a diferencia de las otras que serían de cartón cuando se trata de defender los valores occidentales frente al barbarismo. </p><p> No hay entonces tal contradicción, para tranquilidad de Dawkins: en la medida que el enemigo común es la insuportable izquierda gritona que relativiza la realidad cromosómica en aras de la subjetividad identitaria, el Nuevo Ateísmo y la derecha “sin complejos” están en el mismo bando.

La pregunta es qué ocurre ahora, cuando un negacionista de la ciencia como Donald Trump retoma el poder en el país más influyente del mundo en las guerras culturales. </p><p> Trump no habla de Dios tanto como Bush, pero cree que el cambio climático es un tongo y pone a un anti-vacunas a cargo de la salud pública. Es decir, contradice toda la racionalidad científica e ilustrada que el Nuevo Ateísmo venía a reivindicar.

Ahora que su discurso quedó tachado de facho, ¿tendrán la capacidad de reinventarse en nombre de sus propios principios?</p><p> Para más columnas, clic aquí. </p><p> Le podría interesar:</p><p> Democracia: no le pidas más de lo que puede dar. **Cristóbal Bellolio**</p><p> Ver en detalle (7 min. lectura)</p>

Nuevo subsidio reducirá los dividendos de compras de viviendas y busca reactivar la construcción

Víernes, 26 de mayo de 2025, Fuente: Chilean Online



Este jueves 26 de mayo, el Gobierno promulgó la ley que establece un subsidio a la tasa de interés y una garantía estatal para créditos hipotecarios.

De tal modo, las familias que busquen comprar una vivienda podrán acceder a un subsidio a la tasa de interés (equivalente de 80 puntos básicos, las viviendas deben ser nuevas, no superar los 4.000 UF* y no se requiere plusvalía, para ello se pide cumplimiento requisitos desde 2025).

En términos generales, se otorgará 80.000 subsidios y se excluirá la cobertura de la garantía fiscal en la compra de viviendas, ya que el Fondo de Garantía Estatal (Fogeo) aprobó un 20%, ahora se crea el Fondo de Garantía Capacitor que tendrá una cobertura del 60% de la vivienda, así como reduciendo los dividendos mensuales y el costo total del financiamiento, informó Asesor Parlamentario, Sistema de Vivienda.

El subsidio estará disponible por 24 meses o hasta agotarse el total. De los 50 mil subsidios, 5 mil están destinados para beneficiarios de programas habitacionales como el D25, el D24 y el D23B, en otros casos el valor no podrá ser superior a 2.000 UF. En cuanto a los requisitos, la persona debe cumplir con los requisitos básicos del Programa de Crédito Hipotecario y la Vivienda Nueva (Ley 21.342), además la garantía se otorga por un máximo de 13 años y un máximo de 5.

Este nuevo ley es esencial para dar solución habitacional a las familias de clase media y quienes tienen un subsidio asignado por el Estado. Ayuda de hecho al acceso a la vivienda, buscamos reducir el stock de viviendas, así (reactiva la construcción) y el empleo, considerando que los gastos fijos la planta disponible de Chile es 800 viviendas nuevas, a nivel nacional, hay más de 300.000, el 70% de ellas con un costo inferior a 4.000 UF, que serían aproximadamente 600 millones, complementó Marín.

El Ministerio de Hacienda presentó el proyecto a fines de enero, tras un diálogo colaborativo con el MOPV, la Cámara Chilena de la Construcción (CCC) y la Asociación de Bancos e Instituciones Financieras (ABIF), por lo tanto, la ley incluye compromisos de promesas celebradas con anterioridad el 23 de diciembre de 2024, respecto a los créditos hipotecarios que sean renovados, ya que se busca atraer al crédito hipotecario y mejorar las condiciones para disminuir el stock de viviendas.